

Carlos Taibo, *LA PARÁBOLA DEL PESCADOR MEXICANO. SOBRE TRABAJO, NECESIDADES, DECRECIMIENTO Y FELICIDAD*, Catarata, Madrid, 2016 (94 pp.), ISBN 9788490971420

German David Rodríguez Gama¹

Universitat Jaume I

"La parábola del pescador mexicano. Sobre trabajo, necesidades, decrecimiento y felicidad" de Carlos Taibo - quien se ha desempeñado como profesor titular del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid - es un nuevo aporte en las discusiones sobre las que trabaja los Estudios del Desarrollo y, puntualmente, la apuesta del decrecimiento hacia un nuevo rumbo social, económico y político que repiensa a las sociedades contemporáneas.

Este texto, editado y publicado por la Editorial Catarata, continúa por una línea de publicaciones con las que Taibo ha abordado críticamente al capitalismo y la globalización, entre los que se destacan libros como *"Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo"*², *"¿Por qué el decrecimiento? Un ensayo sobre la antesala al colapso"*³ y *"El decrecimiento explicado con sencillez"*⁴.

El libro que se reseña, cuenta con una tapa diseñada por Joaquín Gallego, que introduce de manera gráfica la parábola que será el hilo conductor y sobre el que se argumenta todo el libro. En sus 94 páginas, se incluyen la justificación, tres capítulos y dos apéndices.

El autor, desde la primera página inserta seis cuestiones que desarrollará a lo largo del libro, enunciando, lo que ha definido como "los desafueros" del crecimiento económico. Estos son: Genera cohesión social; La relación entre crecimiento y generación de trabajo en ocasiones es difusa; Se agrade al medioambiente; Se agotan de los recursos básicos; El crecimiento de los países ricos se da a expensas de la explotación de los recursos de los países pobre; El asentamiento del "modo de vida esclavo" argumenta

¹ al360968@uji.es

² Taibo, C. (2017). *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*. Los libros de la catarata.

³ Taibo, C. (2014). *¿Por qué el decrecimiento?: un ensayo sobre la antesala del colapso*. Los libros del linco.

⁴ Taibo C. (2011). *El decrecimiento explicado con sencillez*. Los libros de la catarata.

que hay una correlación directa entre el número de horas trabajadas, los bienes consumidos y el dinero ganado, con al grado de felicidad alcanzable.

Sobre este último elemento se inserta la parábola del pescador mexicano⁵, llevándonos al capítulo 1 "*Los protagonistas; la trastienda de la parábola*", rescatando las características de sus protagonistas. Para el pescador, el trabajo es una actividad, entre muchas otras, que realiza para vivir intentando hacer el menor daño posible al medio ambiente, sin el propósito individualista de acumular o explotar. No usa tecnologías complejas pues solo busca satisfacer sus necesidades reales y esto le basta para llevar una vida tranquila y feliz.

Por su lado, el turista norteamericano, debate la lógica del pescador que no lo lleva a la riqueza. Entre líneas se deja ver una relación de poder en donde el norte presenta al sur los beneficios de la globalización, que se traduce en la explotación de seres humanos y la naturaleza, un modo de vida individual y la mercantilización de las relaciones sociales.

En el capítulo 2 se abordan una docena de cuestiones por las que apuesta el decrecimiento y que, si bien no se hacen explícitas en la parábola, si se usa como instrumento para abordarlas.

La primera de ellas *El trabajo*, que se ha convertido en el elemento identitario social por antonomasia, naturalizado y poco cuestionado en cuanto a los sacrificios que conlleva. Por ejemplo, y solo por mencionar algunos de estos sacrificios, el deterioro de las relaciones sociales por el tiempo dedicado a la producción, las largas jornadas que *la tecnología* no ha ayudado a reducir y que por el contrario, ha facilitado la explotación de los seres humanos, la naturaleza y la represión de los trabajadores.

La reducción de los salarios y la precariedad de las condiciones frente a *El pasado del trabajo* son herencia del "ennoblecimiento" que desde la revolución industrial se ha hecho de la vida en torno a la producción. Mientras que *Los "pueblos primitivos"* tenían un número muy inferior de bienes, también es cierto que gozan de vidas sociales activas pues solo se le dedica el tiempo estrictamente necesario a las actividades requeridas para la supervivencia. Vale la pena aclarar que hablo en presente porque aún existen comunidades ancestrales y campesinas que llevan una vida sencilla, tranquila y en una relación orgánica con la naturaleza.

Como resultado la concepción de *La prisa y la lentitud*, en términos del tiempo requerido para la realización de las actividades cada jornada, se ha afectado, incluso, la dieta, la educación y la movilidad de las sociedades "desarrolladas" en beneficio del trabajo, y más específicamente, de los empresarios.

Como se mencionó anteriormente al hablar de *Las necesidades* del pescador, el autor introduce el carácter cultural de estas necesidades que se nos han creado artificialmente al mercantilizar bienes que antiguamente no requerían de trabajo especializado, recordando que toda oferta genera su propia demanda para la economía neoclásica y que hemos experimentado de la mano del trabajo para el consumo.

Esto último abre la puerta para dos temas adicionales que el autor aborda. El primero relacionado con *La pobreza y la miseria*, al hacer un paralelo entre aquello que ahora consideramos pobreza, en términos

⁵ La parábola dice: En un pueblo de la costa mexicana, un paisano se encuentra medio adormilado junto al mar. Un turista norteamericano se le acerca, entablan conversación y en un momento determinado el forastero pregunta: 'Y usted, ¿en qué trabaja? ¿A qué se dedica?'. 'Soy pescador', responde el mexicano. 'Caramba, un trabajo muy duro', replica el turista, quien agrega: 'Supongo que trabajará usted muchas horas cada día, ¿verdad?'. 'Bastantes, sí', responde su interlocutor. '¿Cuántas horas trabaja como media cada jornada?'. 'Bueno, yo le dedico a la pesca un par de horitas o tres cada día', replica el interpelado. '¿Dos horas? ¿Y qué hace usted con el resto de su tiempo?'. 'Bien. Me levanto tarde, pesco un par de horas, juego un rato con mis hijos, duermo la siesta con mi mujer y, al atardecer, salgo con los amigos a beber unas cervezas y a tocar la guitarra'. 'Pero ¿cómo es usted así?', reacciona airado el turista norteamericano. '¿Qué quiere decir? No entiendo su pregunta'. 'Que por qué no trabaja más. Si lo hiciese, en un par de años tendría un barco más grande'. '¿Y para qué?'. 'Más adelante, podría instalar una factoría aquí en el pueblo'. '¿Y para qué?'. 'Con el paso del tiempo montaría una oficina en el distrito federal'. '¿Y para qué?'. 'Años después abriría delegaciones en Estados Unidos y en Europa'. '¿Y para qué?'. 'Las acciones de su empresa, en fin, cotizarían en bolsa y sería usted un hombre inmensamente rico'. '¿Y todo eso, para qué?', inquiriere el mexicano. 'Bueno', responde el turista, 'cuando tenga usted, qué sé yo, 65 o 70 años podrá retirarse tranquilamente y venir a vivir aquí a este pueblo, para levantarse tarde, pescar un par de horas, jugar un rato con sus nietos, dormir la siesta con su mujer y salir al atardecer con los amigos a beber unas cervezas y a tocar la guitarra'.

materiales - pero que para el autor, dadas sus características de individualismo, insolidaridad, constante deseo de poseer, la competencia en busca del beneficio, hasta llegar a la mercantilización de las relaciones - son características propias de la miseria y no de la pobreza. En este sentido, la pobreza se diferencia por cuanto apela a la sencillez, solidaridad, reparto, equidad y respeto.

El autor deja ver la importancia de *La felicidad* por la relación existente entre esta y las relaciones sociales y con la naturaleza, el tiempo en relación con el trabajo y el disfrute, la educación y la cultura. Es por esto, que el crecimiento económico y los indicadores que intentan medirlo, no reflejan necesariamente una relación, o por lo menos no en todos los casos, entre economías desarrolladas y felicidad.

La apuesta es entonces por *Descomplejizar* las sociedades, reconociendo el papel histórico de *Las mujeres*, de quienes se ha beneficiado enormemente la economía, ya que ellas han asumido labores domésticas y de cuidado, que no han sido redistribuidas, por lo que ahora cuentan con una doble y triple jornada laboral no remunerada. También es necesario darles el derecho a *Las otras especies* a habitar este planeta y su disfrute, reduciendo su explotación desmesurada.

Esta necesidad de descomplejizar debe ir acompañada por repensar *El turismo*, que para el autor debe reducirse al mínimo, incluso pensando en la eliminación del mismo como industria para recuperar el disfrute local reduciendo las distancias, los costos monetarios, de tiempo y energéticos.

En el capítulo 3 se concluye respondiendo a la pregunta ¿Qué hacemos con el trabajo? No se trata de no trabajar sino de generar nuevas formas de hacerlo. Por ejemplo eliminando trabajos inútiles, entre ellos, los relacionados con la defensa, el automóvil, publicidad, entre otros. Frente al exceso de oferta de trabajo provocado, primero, se propone que se dedique ese esfuerzo a satisfacer las necesidades sociales y naturales. Segundo, a distribuir las horas de trabajo de los puestos que se mantienen, por lo que el resultado será el disfrute de más tiempo libre trabajando menos horas y reduciendo el nivel de consumo.

Por último, en los apéndices se recogen algunas versiones de la misma parábola y lo que el autor ha denominado *Historias antieconómicas (o demasiado económicas)*.

El texto, por lo tanto, de manera sencilla y en ocasiones pareciendo poco profundo, rescata los debates actuales sobre el decrecimiento de manera pedagógica, siendo así, un texto recomendable para quienes se acercan al concepto y a los Estudios del Desarrollo, incluyendo uno a uno, los elementos que configuran la columna vertebral de la apuesta del decrecimiento y en este caso, haciendo especial énfasis en el trabajo como una apuesta hacia la reconfiguración "la primacía de la vida social sobre la vida afanosa de la competencia, la producción y el consumo⁶".

⁶ Ver <https://www.youtube.com/watch?v=xopPWI6Mom8>